

La traducción de cuentos populares con perspectiva feminista

Elisa María Belinchón Poley

Tutor/a: Damià Alou
Seminari 208: Traducció Anglès
Curs 2020-2021



“Existe un antiguo mito que sostiene que contar historias puede curar enfermedades o salvar; sin historias, viviríamos un presente viejo”.

Marcela Serrano

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, deseo agradecerle a Damià Alou que me tutorizase el trabajo y que me diese libertad para hacerlo sobre traducción feminista, he aprendido mucho gracias a ello. En segundo lugar, gracias a Montserrat Ribas por impartir la asignatura Lengua y Género, ya que me ha proporcionado conocimientos sobre feminismo y me ha ayudado a desarrollar una visión crítica de la sociedad. En tercer lugar, agradezco a mi familia que me haya dado ánimos para continuar con las ideas iniciales y plasmar en este trabajo todo lo que, en cierta manera, me ha enseñado: que el feminismo y la traducción son el camino.

RESUM

Els contes populars s'han fet servir al llarg dels segles per explicar històries que en ocasions contenien una moralitat o ensenyament moral que anaven des del respecte, la tolerància o l'amor fins la cura de la natura i la importància de la família. Des d'una perspectiva feminista, alguns valors que s'inclouen en els contes es poden considerar valors arcaics, masclistes i discriminatoris, és per això que en aquest treball es fan traduccions creatives amb la finalitat de demostrar que els contes, igual que la societat, poden evolucionar, canviar i incloure totes les persones independentment de la seva raça, gènere, orientació sexual o estatus social. Per aconseguir aquest objectiu s'ha investigat l'origen dels contes, els valors que representen els personatges i el missatge que transmeten les versions europees més conegudes. En les traduccions es canvia el caràcter dels personatges, sobretot de les protagonistes i antagonistes, ja que totes són dones. A més a més, s'hi inclouen característiques com la valentia i la intel·ligència, que formen part del caràcter de les dones dels contes. Això és una mostra que gràcies a fer una traducció creativa es pot ensenyar a nens i nenes que la valentia, el coratge, la manera de ser i les ganes de les dones de descobrir coses noves també poden formar part dels contes populars més coneguts.

Traducció creativa, perspectiva de la societat occidental actual, feminisme, patriarcat, masclisme, contes.

Paraules clau: Traducció creativa, perspectiva de la societat occidental actual, feminisme, patriarcat, masclisme, contes.

RESUMEN

Los cuentos populares se han utilizado a lo largo de los siglos para contar historias que en ocasiones contenían una moralidad o enseñanza moral que iban desde el respeto, la tolerancia o el amor hacia el cuidado de la naturaleza y la importancia de la familia. Desde una perspectiva feminista, algunos valores que se incluyen en los cuentos pueden considerarse valores arcaicos, machistas y discriminatorios, es por eso que, en este trabajo, se hacen traducciones creativas con el fin de demostrar que los cuentos, al igual que la sociedad, pueden evolucionar, cambiar e incluir a todas las personas independientemente de su raza, género, orientación sexual o estatus social. En las traducciones se cambia el carácter de los personajes, sobre todo de las protagonistas y antagonistas, ya que todas son mujeres. Además, se incluyen características como la valentía y la inteligencia, que forman parte del carácter de las mujeres de los cuentos.

Palabras clave: traducción creativa, perspectiva de la sociedad occidental actual, feminismo,

patriarcado, machismo, cuentos.

ABSTRACT

Fairy tales have been used throughout the centuries to tell stories which, occasionally, had a moral or a kind of a moral teaching that ranged from respect, tolerance or the love for nature and the importance of the family. From an actual perspective, some values included in these tales can be considered archaic, sexist and discriminatory. For this reason, in this project, creative translations are made in order to demonstrate that tales, as well as the society, can evolve, change and include everybody disregarding their race, genre, sexual orientation or social status. To achieve it, the origin of the tales, the values that the characters represent and the message that the most well-known European versions transmit. In the translations, the traits of the characters are changed, especially those regarding the main characters and the villains, for they all are women. This proves that, by making a creative translation, boys and girls can learn that courageousness, the way of being, and the desire of women to discover new things can belong to the most popular fairy tales.

Keywords: creative translation, current contemporary Western society perspective, feminism, patriarchy, sexism, tales.

Keywords: creative translation, current western society perspective, feminism, patriarchy, sexism, tales.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1.	INTRODUCCIÓN	1
2.	MARCO TEÓRICO	1
3.	CUERPO DEL TRABAJO	2
4.	LOS CUENTOS	3
5.	EL PATRIARCADO	5
6.	EL FEMINISMO	6
7.	POLÍTICA SEXUAL, DE KATE MILLETT	6
8.	EL LENGUAJE POLÍTICAMENTE CORRECTO	8
9.	ANÁLISIS DE UN CUENTO: BLANCANIEVES	9
	9.1. Antecedentes	9
	9.2. Análisis de la historia	11
	9.3. Personajes	14
10.	ADAPTACIÓN DE BLANCANIEVES	14
11.	ANÁLISIS DE UN CUENTO: LA CENICIENTA	23
	11.1. Antecedentes	23
	11.2. Análisis de la historia	25
	11.3. Personajes	26
12.	LA PERSPECTIVA FEMINISTA EN LA TRADUCCIÓN	31
13.	CONCLUSIONES	32
14.	BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA	33

1. INTRODUCCIÓN

Un cuento, *grosso modo*, es “una narración breve de hechos imaginarios (que) presenta un grupo reducido de personajes y un argumento no demasiado complejo”. Además, un cuento popular “suele estar asociado a las narraciones tradicionales que se transmiten de generación en generación por la vía oral”. Además, “pueden existir distintas versiones de un mismo relato, ya que hay cuentos que mantienen una estructura similar pero con diferentes detalles”.¹

Desde que era una niña, como la mayoría de personas, he crecido aprendiendo con cuentos, historietas y películas basadas en cuentos que mostraban y tenían como objetivo transmitir valores morales o conceptos como el amor por la naturaleza y los animales, el respeto, la empatía, la tolerancia, entre otros. Gracias a estudiar el grado en Traducción e Interpretación de la Universidad Pompeu Fabra (Barcelona), he comprendido que un cuento puede tener interpretaciones diversas y que no hay una verdad absoluta. A modo de ejemplo, y para justificar así el interés de este trabajo de manera clara, considero que el hecho de que un libro guste o no depende del entorno, las creencias y el trasfondo de cada persona, sin desmerecer el relevante papel que desarrolla la crítica. Al fin y al cabo, una traducción no deja de ser una adaptación, una interpretación moral, mental y lingüística que depende de cada individuo, y un *métier*, un trabajo especializado.

Con el fin de demostrar que no puede haber una traducción perfecta desde un punto de vista objetivo, en este trabajo se hacen adaptaciones de cuentos populares desde una perspectiva feminista. Esto es, que este trabajo consta de dos cuentos populares, uno escrito en alemán y el otro en francés, a partir de su versión inglesa, con las historias en las que se basan, así como un análisis de las historias y sus personajes. Para demostrar el paso del tiempo y el cambio de la mentalidad colectiva, las costumbres y la evolución de la sociedad occidental, se incluye una traducción creativa de cada cuento hecha desde el punto de vista de una estudiante de Traducción e Interpretación del s.XXI con unos valores y una perspectiva muy concreta.

2. MARCO TEÓRICO

En este trabajo se propone exponer una visión feminista de los cuentos populares. Para ello, se presentan las siguientes cuestiones: como se ha explicado en la introducción, los cuentos son

¹ Fuente: *Definicion-de* [cnf. Bibliografía]

compilaciones escritas de información transmitida de manera oral a lo largo de los siglos. Estos cuentos, que en ocasiones denotan una mentalidad y unos valores arcaicos, se continúan explicando a niños y niñas. Así como la sociedad evoluciona y las tradiciones y la mentalidad colectiva cambian, es razonable considerar que estos cuentos deberían reescribirse o adaptarse a la ideología feminista actual. Muchos comportamientos sociales e ideologías están directa o indirectamente relacionados con aquello que nos enseñaron en nuestros primeros años de vida a través de la educación que recibimos, que en ocasiones se daba a través de historietas. Cuando somos niños no nos planteamos si la educación que estamos recibiendo es correcta o no, si es justa o no, y esta educación y los valores que la componen transmiten una visión del mundo concreta. Por ejemplo, hay niñas pequeñas que creen que su vida cambiará y serán más felices cuando crezcan y conozcan al “príncipe azul”, al hombre de sus sueños, y esto normalmente se da porque se les ha educado con cuentos de princesas que alcanzan la felicidad plena cuando conocen al príncipe o cuando este las salva.

Otro problema con el que nos encontramos a la hora de proponer una adaptación de cuentos populares es que no sabemos hasta qué punto se han modificado. Dada la tradición oral de estos, es posible que hayan sufrido muchos cambios y que algunos aspectos estén relacionados con la ideología de las personas que los recopilaron de forma escrita.

Para hacer una adaptación de dos cuentos populares desde una perspectiva feminista, en primer lugar, se escogen dos cuentos para analizar y comentar. Estos son *Blancanieves y los siete enanitos* y *La Cenicienta*. He decidido escoger estos dos por diversos motivos: son cuentos populares, conocidos por la mayoría de personas no solo porque se los hayan contado de pequeños y se sigan contando ahora, sino porque se han hecho numerosas adaptaciones, tales como libros, películas o series de televisión, entre otros. Además, se trata de cuentos escritos y recopilados en Europa, por lo que nos aportan una visión concreta, occidental, de la sociedad de la que formamos parte.

3. CUERPO DEL TRABAJO

Como se ha comentado a lo largo del trabajo, tanto en la introducción como en el marco teórico, los cuentos populares a menudo son una vía de enseñanza de valores a los más pequeños y las más pequeñas. Dado que una traducción es una “interpretación que se le da a un texto”² (DLE,

² Fuente: *Diccionario de la lengua española* [cnf. Bibliografía]

2014), parece lícito adaptar un cuento a los valores de la sociedad occidental del s.XXI. Para adaptar un cuento e intentar transmitir unos valores feministas, antirracistas e inclusivos, es importante ver qué adaptaciones de cuentos populares se han escrito y recopilado ya. El libro *Cuentos infantiles políticamente correctos*, escrito por James Finn Garner (1960), es un buen ejemplo de este tipo de adaptaciones. Sin embargo, gracias a la traducción creativa que tiene como objetivo este trabajo se puede ir más allá y adaptar estos a estos cuentos al pensamiento feminista. Si nos fijamos en la figura del príncipe azul que aparece en cuentos tan conocidos como Blancanieves y los siete enanitos o la Cenicienta. Estas mujeres jóvenes, maltratadas por sus familiares (la reina malvada en el caso de Blancanieves y la madrastra y las hermanastras en el caso de Cenicienta), consiguen la felicidad plena al conocer o casarse con un hombre. Pero no un hombre cualquiera, sino un príncipe, un hombre apuesto que les salva de su miserable vida. Además, es un personaje externo que aparece en el momento preciso. En lo que a Blancanieves se refiere, el motivo de su desdicha es la envidia que siente su madrastra al saber que la joven es la más guapa del reino, lo que provoca que mande al cazador a matarla para poder seguir siendo la más bella. Esta rivalidad entre mujeres por la belleza es un tema recurrente en algunos cuentos. Por otra parte, la madrastra y las hermanastras de Cenicienta, envidiosas de que esta sea más hermosa y buena que ellas, la obligan a limpiar la casa. Es decir, pasa a ser la “mujer de la limpieza”. Entre Cenicienta y Blancanieves encontramos un símil: el cuidado del hogar queda en manos de las mujeres. Como es bien sabido, a lo largo de los siglos se ha relegado a las mujeres al cuidado del hogar, y estos cuentos muestran qué hacían las mujeres en la época en la que fueron recopilados; sin embargo, actualmente no se limitan a hacer las tareas del hogar, sino que trabajan, salen de casa por motivos de ocio y, en definitiva, no se las considera criadas. Por lo tanto, se puede hacer una adaptación sobre estos cuentos desde la perspectiva de la sociedad occidental actual y comentar la perspectiva feminista que poseen las traducciones.

4. LOS CUENTOS

Según la obra de Bruno Bettelheim (1903-1990), *Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas*³, los cuentos de hadas se consideran obras de arte. Además, reflejan valores de la especie humana y los valores que se les han inculcado a los niños a lo largo de los siglos. Por otra parte, según el mismo autor, los cuentos de hadas no varían mucho de una cultura a otra. En el libro, Bettelheim explica lo siguiente: “El cuento de hadas ofrece al niño materiales de fantasía que, de forma simbólica, le indican cuál es la batalla que debe librar para alcanzar la autorrealización,

³ Fuente: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* [cnf. Bibliografía].

garantizándole un final feliz”⁴ (Bettelheim, 1994:49).

Además, en los apuntes de una asignatura de Literatura Infantil, impartida por M^a. Victoria Cerpa Poblete, se comenta que los cuentos de fantasía se toman en serio las angustias de los niños y les ayudan a explorar el mundo de la realidad interior, así colaboran a ayudarles con las adversidades que encuentran mientras se desarrollan y maduran. Adicionalmente, en el artículo de López Moreno también se explica que los cuentos de hadas:

“dicen, que es necesario trabajar y que no se obtiene nada sin iniciativa y sin perseverancia en el esfuerzo. [...] El cuento no se contenta con decir que las cosas que hoy parecen tan terribles al niño van a cambiar favorablemente para él y que va a triunfar. [...] El cuento le dice que para llegar a eso es necesario hacer algo positivo, constructivo y socialmente útil”.⁵ (Bettelheim, citado en el artículo de López Moreno, 2015).

Un buen ejemplo sobre lo que comenta Bettelheim es el cuento de la cigarra y la hormiga, ya que, en él, la hormiga se beneficia de haber sido trabajadora, algo que no ocurre con la cigarra. Veamos ahora un estudio sobre cuentos populares. En este caso, está escrito por Teresa Lambán, y trata sobre *La educación en valores a través de los cuentos*. Nos interesa especialmente el apartado 3.2.1, Cuentos para trabajar la igualdad de género. La autora cita y comenta un cuento titulado *El príncipe Ceniciento* (1987), el cual explica la historia de un hombre que no parece un príncipe porque es “bajito, pecoso, sucio y delgado”⁶ (Cole, B. 1987:2). El protagonista vive con tres hermanos, los cuales siempre se burlan de él. Además, mientras ellos van a la discoteca con sus novias, Ceniciento se queda en casa haciendo las tareas y limpiando lo que los hermanos ensucian. Una noche, mientras limpiaba, un hada apareció en su casa y le dijo que le concedería todos sus deseos: ir a la discoteca en coche y con traje. Sin embargo el hada, que según el cuento era “un hada cochambrosa” (Cole, B:7)⁷ hizo que el príncipe tuviese un traje de baño en vez de uno de vestir y que fuese peludo y fuerte. El hechizo había fallado, pero el hada estaba segura de que a medianoche se desharía. El príncipe fue a la discoteca en un coche diminuto, donde no le cabía ni el pie, y vio el baile desde fuera porque no cabía por la puerta. Mientras esperaba el autobús para ir a casa, vio a una princesa y, como dieron las doce de la noche, volvió a ser un príncipe. Él salió corriendo, perdió los pantalones por el camino y la princesa, que creyó que el príncipe la había salvado ahuyentando al mono peludo que se había acercado a ella anteriormente, los cogió y comunicó al reino que buscaba al propietario. Cuando lo encontró,

⁴ Fuente: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* [cnf. Bibliografía].

⁵ Fuente: “*Psicoanálisis de los cuentos de hadas*”: entrevista a Bruno Bettelheim [cnf. Bibliografía]

⁶ Fuente: *El príncipe Ceniciento* [cnf. Bibliografía]

⁷ Fuente: *El príncipe Ceniciento* [cnf. Bibliografía]

después de que muchos hombres se los probasen, se casó con el príncipe y fueron felices. Además, la princesa habló con el hada, quien hizo que los hermanos de Ceniciento hiciesen las tareas domésticas para siempre.

Encontramos algunas similitudes con el cuento de La Cenicienta original: en primer lugar, está el hecho de que los hermanos se burlen de Ceniciento y que este haga las faenas de casa. Además, Ceniciento no va al baile y recibe la visita de un hada madrina. Por otra parte, la persona que pertenece a la realeza (aunque en este caso se trata de una mujer, la princesa Lindapasta) recoge la prenda de vestir que pierde la persona hechizada y empieza una búsqueda en los dominios del reino. Los habitantes del lugar se prueban la prenda y, cuando la princesa encuentra al príncipe, se casan. Sin embargo, hay aspectos del cuento que no son exactamente como la historia tradicional, ya que se trata de una adaptación: en primer lugar, el encargado de hacer las tareas del hogar es un hombre. Además, los hermanastros son hombres. Asimismo, en el cuento no aparece ningún padre, madre, madrastra o padrastro, como sí ocurre en el cuento original. El cambio que quizá llama más la atención es el del hecho de que el príncipe se convierta en un mono peludo gigante, que no tenga el aspecto típico de un príncipe, y que no acuda al baile montado en una carroza, sino en un cochecito diminuto. Es más, la princesa espera el autobús para ir a casa, no aparece un carruaje ni caballos en el cuento, como sí ocurre en el original. Finalmente, el castigo de los hermanos del príncipe es que se dediquen a hacer las tareas de casa, algo que no ocurre con las hermanastras de Cenicienta.

Aunque *El Príncipe Ceniciento* es una buena adaptación de un cuento popular, no se puede considerar una historia propiamente feminista, dado que, aunque es cierto que es el hombre el que hace las tareas domésticas, no hay ningún personaje femenino empoderado.

5. EL PATRIARCADO

Según el Diccionario panhispánico del español jurídico (2020), el patriarcado es el “predominio de la autoridad de los varones en una sociedad o grupo social”.⁸ (Diccionario panhispánico del español jurídico, 2020) Es decir, en aquellas sociedades o grupos sociales en los que los hombres poseen el control existe una jerarquía social donde las mujeres ocupan el puesto inferior.

⁸ Fuente: *Diccionario panhispánico del español jurídico* [cnf. Bibliografía]

6. EL FEMINISMO

Según el DLE (2014), el feminismo es el “principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre” y “el movimiento que lucha por la realización efectiva en todos los órdenes del feminismo”.⁹ Como muchos otros movimientos sociales, hay distintos tipos de feminismo; existe, por ejemplo, el feminismo cultural, el anarcofeminismo, el feminismo liberal, el feminismo radical, entre otros. En este trabajo se hacen traducciones desde una perspectiva acorde con el feminismo de la igualdad, movimiento que “exige una igualdad tanto en derechos legales como oportunidades desde un punto de vista formal, puesto que el sistema despliega ciertos mecanismos que recortan las posibilidades reales de las mujeres para alcanzarlos”.¹⁰ Las feministas ilustradas, las sufragistas y algunos grupos de feministas radicales de los años 70 formaban parte del movimiento relativo al feminismo de la igualdad, que actualmente está representado por los feminismos partidarios. Esta vertiente del feminismo busca la igualdad de los dos sexos mediante reformas políticas y el acceso a la educación, entre otros. Además, esta rama del movimiento feminista busca conseguir la igualdad entre el sexo masculino y el sexo femenino a través de reformas legislativas. El feminismo de la igualdad surgió en la primera ola del movimiento por la lucha de igualdad de derechos entre hombres y mujeres, y “se caracteriza por la lucha de los derechos políticos básicos de las mujeres en tanto personas”.¹¹ El principal grupo de mujeres que destacó en esta lucha fue el de las sufragistas.

Se pueden hacer traducciones feministas sin perder de vista el cuento original: según el Trabajo de Fin de Máster llevado a cabo por Ana Esther Serrano, hay diferentes estrategias para hacer una traducción feminista; entre ellas encontramos usar paratextos o la intertextualidad, complementar el texto, secuestrarlo (esta estrategia posee especial interés para la traducción objeto de este trabajo), hacer una autoría (es decir, que el autor del cuento original colabore con el traductor) generalizar o neutralizar y, finalmente, visibilizar a las mujeres de forma explícita. Esta última estrategia es, a mi parecer, la más interesante de todas, ya que al usarla se pueden emplear los desdoblamientos; sin embargo, puede parecer artificiosa y poco natural. Además, en este trabajo es importante que se diferencia el sexo de cada personaje, es por eso por lo que uso el masculino genérico.

7. POLÍTICA SEXUAL, DE KATE MILLETT

⁹ Fuente: *Diccionario de la lengua española* [cnf. Bibliografía]

¹⁰ Fuente: *Ética feminista y feminismo de la igualdad* [cnf. Bibliografía]

¹¹ Fuente: *Feminismo de la Igualdad* [cnf. Bibliografía]

Existe una gran cantidad de libros y artículos que tratan sobre el movimiento político y social que busca la equidad entre hombres y mujeres, como por ejemplo *Política Sexual*, libro escrito por Kate Millett (1934-2017), en el cual se puede leer la siguiente afirmación:

“[...] Aun cuando hoy día resulte casi imperceptible, el dominio sexual es tal vez la ideología más profundamente arraigada en nuestra cultura, por cristalizar en ella el concepto más elemental de poder. Ello se debe al carácter patriarcal de nuestra sociedad y de todas las civilizaciones históricas. Recordemos que el ejército, la industria, la tecnología, las universidades, la política y las finanzas [...] se encuentran por completo en manos masculinas [...]”. (Millett, Kate. 1970:70)

Según esta autora, el dominio sexual que ejercen los hombres hacia las mujeres es aquello que hace que posean ellos el poder. Además, los oficios y los ámbitos de la sociedad de mayor importancia están controlados por hombres.

La obra también incluye otro fragmento de especial interés para este trabajo:

“[...] En el terreno de la actividad, a la mujer se le asigna el servicio doméstico y el cuidado de la prole, mientras que el varón puede ver realizados sus intereses y su ambición en todos los demás campos de la productividad humana [...]”.¹² (Millett, Kate. p. 72, 1970).

Si nos centramos en la historia de Blancanieves, constatamos la certeza de lo que dice la autora: la protagonista del cuento se ocupa de los enanos y del cuidado de la casa y, aunque no son sus hijos, actúa prácticamente como si lo fuesen, dado que la protagonista de la historia asume el rol de cuidadora y de sirvienta.

Millett, además, comenta en su libro un aspecto muy interesante sobre el género y la cultura:

“[...] No solo se carece de pruebas suficientes sobre el origen físico de las distinciones sociales que establece actualmente el patriarcado (posición, papel y temperamento), sino que resulta casi imposible valorar las desigualdades existentes por hallarse saturadas de factores culturales. Sean cuales fueren las diferencias sexuales “reales”, no las conoceremos hasta que ambos sexos sean tratados con paridad. Un interesante estudio realizado hace poco [...] pone incluso en duda la validez y constancia de la identidad psicosexual, aportando pruebas positivas del carácter *cultural* del género, definido como la estructura de la personalidad conforme a la categoría sexual”.¹³ (Millett, Kate. p. 77, 1970).

En otras palabras, las diferencias entre hombres y mujeres no son solo biológicas, sino que,

¹² Fuente: *Política sexual* [cnf. Bibliografía]

¹³ Fuente: *Política sexual* [cnf. Bibliografía]

dependiendo de la cultura a la que pertenezcan, puede haber más diferencias entre ellos. Además, como puede leerse en este fragmento de texto, la autora de *Política Sexual* (2017) opina que no se podrá saber qué diferencia a hombre y mujeres realmente hasta que se trate a ambos sexos de la misma manera. Además, Millett considera que el género posee un aspecto cultural, el cual hace que crezcamos y nos definamos teniendo en cuenta el sexo al que pertenecemos.

8. EL LENGUAJE POLÍTICAMENTE CORRECTO

Según Alba Lucía García S., abogada especialista en Gestión Pública e Instituciones Administrativas, el lenguaje políticamente correcto es aquel lenguaje que:

“se utilizó en la década de los ochentas para describir el lenguaje, las políticas o las medidas destinadas a evitar ofender o poner en desventaja a los miembros de grupos particulares de la sociedad”.¹⁴

Esto es, que el lenguaje políticamente correcto no debe dar pie a que nadie se sienta ofendido u oprimido, independientemente de su sexo, género, raza, orientación sexual, etcétera.

No debemos confundir el lenguaje políticamente correcto con el lenguaje inclusivo, ya que no son términos sinónimos. El lenguaje inclusivo (o lenguaje no sexista), según el portal web definicion.de, es el “[...] modo de expresión que evita las definiciones de género o sexo, abarcando a mujeres, varones, personas transgénero e individuos no binarios por igual”.¹⁵ Un ejemplo de uso de lenguaje inclusivo es el siguiente: “Se invita a todes les persones a que participen en el curso online”. Como puede observarse, este tipo de lenguaje no distingue entre hombres y mujeres porque no usa los sufijos -o ni -a, masculino y femenino, sino que usa la -e como terminación para marcar que incluye a hombres, mujeres y personas no binarias. En este trabajo no se usa el lenguaje inclusivo porque se considera que no es gramaticalmente correcto.

El lenguaje políticamente correcto, como se ha mencionado con anterioridad, no solo tiene en cuenta la diversidad de género, sino también la diversidad de razas, orientación sexual, clase social, entre otros. El libro de James Finn Garner, *Cuentos Políticamente correctos*, es un buen ejemplo de este tipo de lenguaje. En la obra, el escritor reescribe cuentos populares como Blancanieves o Cenicienta con un lenguaje que se considera políticamente correcto y que no da pie a interpretaciones ni confusiones. Cabe destacar, sin embargo, que si bien las historias son

¹⁴ Fuente: *El lenguaje “políticamente” correcto* [cnf. Bibliografía]

¹⁵ Fuente: *Definicion-de* [cnf. Bibliografía]

políticamente correctas, están escritas con un lenguaje que hace que no suenen naturales. La intención que tienen estos cuentos es la de explicar cuentos tradicionales sin ofender a ningún lector. Este libro es una buena guía para hacer una adaptación de cuentos populares, aunque cabe destacar que hay muchas formas de adaptar cuentos, y este trabajo es una buena muestra de ello.

9. ANÁLISIS DE UN CUENTO: BLANCANIEVES

9.1. Antecedentes

El cuento de Blancanieves y los siete enanitos se considera literatura infantil, sin embargo, esto no quiere decir que sea una historia banal, ya que detrás de esta historia hay muchos aspectos dignos de comentar.

El cuento de Blancanieves, como muchos otros cuentos, es un reflejo de la sociedad en el momento en el que fue escrito, en el s. XVIII. La inspiración para escribir este cuento la hallamos en dos personajes históricos: la baronesa Maria Sophia Margarethe Catharina von Erthal (1729-...) y la condesa Margaretha von Waldeck (1533-1554).

Existe un estudio publicado por el farmacéutico e “investigador de cuentos” Dr. Karl Heinz Bartels (1937-2016) que concluye que el cuento de Blancanieves se basa en una historia real. Según este estudio, la princesa del cuento debe ser Maria Sophia Margarethe Catharina, la baronesa Von Erthal, que nació en 1725 en el castillo de Lohr am Main, Baviera, Alemania. Maria Sophia, según el cronista de la familia, representaba la caridad con la que trataba a los pobres y las personas que sufrían en aquel entonces, un “ángel de misericordia y amabilidad” que, para la gente, era una princesa. De acuerdo con lo que se dice en el estudio, los habitantes del pueblo transformaron a la baronesa en un personaje digno de los cuentos de fantasía.

El padre de la baronesa, Philipp Christoph von Erthal (1689-1748), arquitecto alemán, representó al Príncipe Elector de Mainz en Lohr entre 1719 y 1748. Aunque no era un rey propiamente dicho, el pueblo de Lohr debió considerarlo una especie de monarca, ya que tenía tratos con emperadores y reyes de toda Europa y era embajador especial y Ministro de Exteriores del arzobispado de Mainz. En 1743 se casó con Claudia Elisabeth Maria von Venningen, condesa imperial de Reichenstein, la cual tenía siete hijos, fruto de su anterior matrimonio. Según el

historiador, la madrastra de la baronesa poseía un carácter dominante y buscaba el bienestar de sus hijos.

En el trabajo de investigación también se comenta que existió un espejo “mágico” de 1.60 metros de altura, con muchas decoraciones, que se constató que era un producto de la fabricación de espejos alrededor de 1720. Se cree que se trata de un regalo que le hizo Philipp Christoff, el padre de Maria Sophia, a su segunda mujer, Claudia Elisabeth. En el Museo Spessart del Castillo de Lohr se puede contemplar este espejo. Además, como contraste con el cuento, el extremo superior derecho del espejo contiene una clara referencia al amor propio: (*Amour Propre*), “amor propio” en francés. En lo que a los enanitos respecta, la gente de baja estatura, incluso a veces niños, trabajaba en los túneles de las minas. En el museo se exhiben las zapatillas de hierro con las que, según explica el cuento de Blancanieves, que comentaremos a continuación, bailó la madrastra de la protagonista como castigo por sus actos. Es más, los príncipes electores de Mainz permitieron que los cazadores se establecieran en los bosques de Spessart, esto podría haber sido una inspiración para el personaje del cazador, y permitieron “que se establecieran fábricas privadas de vidrio en un área particular en la parte norte de Spessart por un tiempo limitado. Estas obras de vidrio eran fácilmente capaces de producir un "ataúd de vidrio".¹⁶ (Bartels, 2012:2)

En el estudio llevado a cabo por Bartels se detalla que el Museo ha colocado los espejos de Lohr como parte final de las visitas porque la clave más importante que evidencia que Blancanieves era una joven nativa de Lohr son los “espejos parlantes”, según el autor. Estos espejos se elaboraban tan bien en Lohr que recibieron la reputación de que “siempre decían la verdad” y se convirtieron en el regalo favorito de las cortes aristócratas y los reinos europeos. Además, se decía que los espejos hablaban porque tenían frases grabadas o escritas, como por ejemplo “Elle brille à la lumière”, en castellano “Ella brilla en la luz”. Esto es una muestra de que los espejos elogiaban la belleza. También se descubrió gracias a la investigación que Blancanieves, la baronesa, debió haber conocido a los enanos más allá de las siete colinas en el condado de Hanau, en las minas de Bieber.

Otro trabajo de investigación llevado a cabo por Eckhard Sander, historiador alemán, publicado en 1994, revela que la historia de Blancanieves podría haberse inspirado en la vida de Margaretha von Waldeck (1533-1554), hija de Felipe IV, conde de Waldeck-Wildungen entre 1493 y 1574 y su primera mujer, Margaret Cirksena (1500-1573), hija de Edzard I, conde de

¹⁶ Fuente: Página web del Spessartmuseum [cnf. Bibliografía]

Frisia Oriental. Según los documentos de la ciudad de Bad Wildungen, la joven Margaretha era famosa por su belleza. En 1539 su padre volvió a casarse, con Katharina von Hatzfeld (1510-546), una mujer muy estricta, y poco después Margaretha creció en la corte de Felipe de Nassau, Conde de Nassau-Weilburg. Según el estudio, en 1545 viajó a través de Siebengebirge (en español “las siete colinas”) para vivir con su tío materno Jonnan Cirksena (1506-1572) en el castillo de Valkenburg, actualmente en Limburg, Holanda. Más tarde, en 1549, su padre la mandó a la corte de María de Hungría, gobernadora de los Países Bajos de los Habsburgo y hermana de Carlos I de España. Según Sander, la situación en la corte era complicada debido a que varias personalidades de alto rango luchaban por el amor de Margaretha, incluido el conde de Egmont, Lamoral. El príncipe heredero, Felipe, hijo de Carlos V, llegó a la corte de su tía en 1549. Según se explica, también cortejó a Margaretha los meses que estuvo allí, aunque no tuvieron una relación oficial porque ella era luterana. Se conservan tres cartas de Margaretha a su padre que muestran que su salud empeoró durante los tres años después de su llegada y murió en marzo de 1554, con 21 años. En las crónicas de Waldeck se sugirió que había sido víctima de un envenenamiento. Sin embargo, la madrastra nunca fue sospechosa de la muerte de la joven, ya que se casó con su padre en octubre de 1554, cuando la joven había fallecido hacía meses.

Los enanitos aparecen en la parte del estudio que afirma que el padre de Margaretha poseía diversas minas de cobre en las que la mayoría de trabajadores eran niños. Se ha sugerido que los enanitos podrían vivir en el pueblo minero de Bergfreiheit, ahora un distrito de Bad Wildungen, que se hace llamar Schneewittchendorf (el pueblo de Blancanieves). Igual que en el cuento, los niños que trabajaban en la mina solían vivir juntos en grupos de unas veinte personas en casas con una sola habitación.

Como se puede comprobar, en esta historia aparecen personajes principales, como los enanitos (que eran niños), el espejo, la princesa y la madrastra, y se dice que los espejos hablaban. Sin embargo, no hay pruebas que vinculen la muerte de la princesa con la reina, ni la protagonista en la que se inspira Blancanieves huye al bosque. Aunque es cierto que se dice que era una joven muy buena, no se menciona su belleza. Por otra parte, aparece el bosque (las siete colinas) y se habla de los niños que trabajaban en la mina, que corresponderían a los enanos, y de la industria del cristal, que puede relacionarse con el ataúd del cuento; sin embargo, no aparecen elementos de fantasía como una manzana envenenada.

9.2. Análisis de la historia

Aunque existen múltiples versiones de la historia de la joven que mordió la manzana envenenada, en este apartado nos centraremos en analizar el cuento recopilado por los hermanos Grimm.

La historia de Blancanieves puede resumirse de la siguiente manera: Blancanieves es hija de reyes, por lo tanto es princesa de nacimiento. Al fallecer su madre, su padre contrae matrimonio con otra mujer que está obsesionada con su belleza y le da mucha importancia a ser la mujer más bella del reino. Cuando un día, mediante su espejo mágico, se entera de que ya no es la más bella, sino que lo es Blancanieves, manda a un cazador a que mate a la niña, que tenía siete años, y le entregue su corazón. La princesa ruega al cazador que no la mate, y este, convencido de que morirá igualmente devorada por algún animal salvaje que merodee por el bosque, deja que escape. El cazador mata a un jabalí para así poder entregarle el corazón a la reina y engañarla diciéndole que pertenecía a la niña. Blancanieves corre aterrorizada por el bosque hasta que encuentra una casita, donde decide entrar y quedarse a dormir. Mientras ella duerme, los propietarios de la casa, siete enanos, vuelven a su hogar después de trabajar y descubren que la princesa está allí porque se ha refugiado de su madrastra, la reina. Los enanitos permiten que se quede en su casa a cambio de que haga las tareas del hogar, condición que Blancanieves misma establece. Al día siguiente, antes de ir a trabajar a la mina, le recuerdan a la niña que tenga cuidado, ya que su madrastra podría saber que está allí, y que no abra la puerta a nadie. La reina, en el castillo, se come lo que ella cree que es el corazón de la pequeña y, una vez ha acabado, le pregunta a su espejo mágico quién es la más bella del reino. Al responder que es Blancanieves, la madrastra sabe que no ha muerto, así que idea cómo matarla: se disfraza de vendedora ambulante y acude a la casa de los enanos. Al verla, Blancanieves le compra un lazo, el cual la villana usa para asfixiarla. Cuando los enanos vuelven a casa ven que Blancanieves se estaba ahogando, así que le quitan el lazo. Mientras tanto, en el castillo, en el momento en que el espejo mágico vuelve a responder que Blancanieves es la más bella del reino, su madrastra planea cómo acabar con su vida con éxito. Esta vez, coge un peine envenenado y se lo da a la niña, que muere al peinarse. Cuando los enanitos vuelven a casa y ven qué ha pasado, retiran el peine del cabello de la muchacha y esta vuelve en sí. La madrastra, después de aquello, le pregunta al espejo quién es la más bella de reino, a lo que el objeto, de nuevo, dice que Blancanieves lo es; eso provoca que la madrastra se convierta en una campesina, envenene una manzana y se la ofrezca a Blancanieves como regalo, quien al principio no se fía. Para convencerla, la mujer parte la manzana en dos y le da la mitad a la joven, quien al primer bocado se envenena. Cuando los enanos encuentran a la princesa muerta y no consiguen hacer que reviva, deciden meterla en un

ataúd de vidrio porque la consideran demasiado bella para enterrarla. Un día, un príncipe ve el ataúd y lo bella que es la niña, así que pide a los enanos que le dejen llevársela a su reino a cambio de cuidarlos, ya que le parece preciosa. Los enanos aceptan y, mientras los criados del príncipe cargan con el ataúd a sus espaldas, el movimiento del féretro provoca que Blancanieves escupa el pedazo de manzana envenenada y despierte. Entonces, el príncipe le dice que es muy bella y que se marche con él al castillo, propuesta que la niña acepta. Príncipe y princesa se casan poco después. La reina, en busca de aprobación, pregunta al espejo mágico quién es la más bella del reino y obtiene la misma respuesta de siempre: Blancanieves. Eso provoca la ira de la reina, quien también asiste a la boda, donde le hacen bailar con zapatos ardientes como castigo hasta que muere.

Este cuento posee una ideología que se puede considerar patriarcal, ya que nos muestra a una mujer adulta que siente celos y envidia de una mujer más joven. Es bien sabido que, a lo largo de la historia, se ha valorado más a las mujeres por su físico que por su intelecto, lo cual ha hecho, en ocasiones, que estas se comparasen entre ellas e intentasen desacreditarse atacando la belleza o a la falta de esta. Además, como se puede comprobar en el fragmento en el que se explica que la reina encarga al cazador que mate a la joven y le entregue su corazón, las mujeres están dispuestas a hacer lo que sea, incluso matar a una persona, para ser las más bellas. Así pues, la búsqueda de la belleza eterna y los celos son dos temas principales de este cuento. Por otra parte, en el relato aparece la validación masculina en forma de espejo mágico. La reina del cuento pregunta constantemente al espejo mágico que posee quién es la más bella, a lo que él responde que ella lo es (excepto cuando le dice que es Blancanieves). Como se puede apreciar, este es un claro ejemplo de validación masculina, es decir, de buscar la aprobación del hombre. En este aspecto, se busca la aprobación en lo que a la belleza física se refiere. Por otra parte, Blancanieves es una chica muy joven (en algunas versiones del cuento tiene siete años y, en otras, catorce) que encarna la inocencia y la bondad, cualidades que se han atribuido a las mujeres históricamente. El personaje de la protagonista y el de la antagonista representan valores morales completamente opuestos: una es inocente y bondadosa; la otra es malvada y despiadada. Por otra parte, en lo que a los enanitos se refiere, representan a hombres desordenados a quienes no les importa vivir en una casa descuidada, y no es hasta que se topan con Blancanieves que consiguen tener un lugar limpio y apto para vivir. Esta dejadez por el hogar también podría considerarse algo típico de los hombres de la época en la que fue escrito o recopilado el cuento. En lo que a la manzana respecta, se considera lícito recalcar la explicación que hace Bettelheim (1903-1990) en *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* (1976):

“En la historia de “Blancanieves”, madre e hija comparten la manzana. En este relato, lo que dicha fruta simboliza es algo que la madre y la hija tienen en común y que yace a nivel incluso más profundo que los celos que sienten la una de la otra: sus maduros deseos sexuales. Para vencer el recelo de Blancanieves, la reina corta la manzana por la mitad y se come la parte blanca, ofreciendo a la muchacha la parte roja, es decir, la mitad “envenenada”. Ya se nos ha hablado repetidamente de la doble naturaleza de Blancanieves: era blanca como la nieve y roja como la sangre; su ser consta de dos aspectos, el asexual y el erótico. El hecho de comer la parte roja (erótica) de la manzana significa el fin de la “inocencia” de Blancanieves. Los enanitos, compañeros de su período latente, ya no pueden devolverle la vida; Blancanieves ha llevado a cabo su elección, tan necesaria como fatal. El color rojo de la manzana provoca asociaciones sexuales, lo mismo que las tres gotas de sangre que precedieron al nacimiento de Blancanieves; también recuerda la menstruación, hecho que marca el inicio de la madurez sexual”.¹⁷ (Bettelheim, 1976:250)

9.3. Personajes

Como en la mayoría de cuentos de hadas, algunos personajes principales que aparecen en los cuentos son una representación de valores morales tales como la bondad, la valentía, el orgullo o la rabia, entre otros. En este apartado se analiza qué representa cada personaje en el cuento de Blancanieves y los siete enanitos.

- Blancanieves representa la pureza, la inocencia de la infancia. Además, es una joven servicial que encarna los valores ideológicos y morales de la época en la que fue recopilado este cuento: las mujeres eran las encargadas de mantener la casa limpia y ordenada, tarea que desempeña Blancanieves en la casa de los enanos.
- La reina o madrastra representa la envidia y la maldad. Además, es una mujer que se objetiviza a sí misma con el fin de ser la mujer más guapa del reino.
- El espejo mágico es una representación de la validación masculina existente en la sociedad, ya que reproduce la opinión de los hombres sobre el físico de las mujeres. Además, también es una proyección narcisista de la madrastra.
- Los enanitos no representan ningún valor moral, aunque sí representan los valores de la clase obrera: ir a trabajar para garantizar la supervivencia. Sin embargo, no buscan prosperar. Por otra parte, son seres autónomos y van a trabajar contentos a una mina, a un lugar de trabajo muy duro. Consideramos importante destacar que son seres asexuales, ya que no sienten deseo sexual ni amoroso hacia Blancanieves.
- El príncipe es una representación de la ideología patriarcal, ya que es el prototipo de príncipe azul que salva a la dama en apuros.

¹⁷ Fuente: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* [cnf. Bibliografía]

10. ADAPTACIÓN DE BLANCANIEVES

Había una vez, en un reino muy lejano, una reina que soñaba con tener una hija tan blanca como la nieve, con los labios tan rojos como la sangre y el pelo tan oscuro como el ébano. Poco tiempo después nació una niña con el pelo tan negro como el ébano, los labios tan rojos como la sangre y la piel tan blanca como la nieve. Blancanieves era su nombre. Sin embargo, poco después de dar a luz la reina murió, así que el rey se casó con otra mujer.

Esta mujer tenía un espejo mágico capaz de decirle quién era la mujer más inteligente del reino. La nueva reina tan solo debía formular la siguiente pregunta frente al espejo para obtener respuesta: Espejo mágico, ¿quién es la más inteligente del reino?, a lo que el espejo siempre respondía: Usted, majestad.

Los años fueron pasando y el mundo fue evolucionando. En una época concreta hubo una pandemia mundial que arrasó a la población: falleció mucha gente, no se permitía la movilidad entre reinos y los gobernantes y reyes pidieron a sus súbditos que permanecieran en sus hogares para evitar la propagación del virus. La reina, como mujer inteligente que era, empezó a estudiar la manera de frenar aquel virus, dado que se estaba cobrando las vidas de los habitantes del reino. Pero no lo hacía por compasión por su pueblo ni por tener un buen corazón, sino por patentar la cura y recibir el reconocimiento y los halagos de la gente. Por aquel entonces Blancanieves tenía dieciséis años y estaba estudiando ciencias. Ella también quería contribuir a frenar la propagación de ese virus, así que empezó a estudiar qué métodos podrían ser útiles. Un día, la reina llamó a Blancanieves a comer y, al ver que esta tardaba tanto en acudir, decidió acercarse a su cuarto para comprobar el motivo de su tardanza. Cuál fue su sorpresa al ver que la joven estaba estudiando un método para contrarrestar los efectos del virus y salvar la vida de las personas. La reina fingió que no había visto nada y las dos mujeres, junto con el rey, se sentaron a cenar.

A la mañana siguiente, y sin haber podido conciliar el sueño, la reina pensó qué podría hacer: ella era una mujer brillante, inteligente, y quería encontrar la cura de aquel virus: ella debía ser quien desarrollase un medicamento, una vacuna o algún tratamiento para combatirlo. Después de mucho pensar, decidió que lo más fácil sería quitar de en medio a la joven. Para ello, se reunió con uno de sus sirvientes y le pidió que abandonase a Blancanieves en el bosque. No hacía falta matarla puesto que moriría de frío, hambre y sed. Además, tampoco era tan mala persona (por lo

menos, eso creía la reina). El sirviente esperó a que fuese de noche y, cuando comprobó que no había nadie despierto que pudiese verle, entró en la habitación de la joven Blancanieves, la raptó y la abandonó en medio del oscuro y frío bosque.

La adolescente estaba aterrorizada, despertó entre hierbas y barro y solamente veía árboles. Escuchó que algo se movía cerca de ella, se levantó de repente y empezó a correr sin saber muy bien hacia dónde iba. Continuó corriendo por el bosque y dio gracias por ir descalza y no llevar los zapatos de tacón que usaba normalmente, ya que se hubiese caído con mucha facilidad. Cuando ya no pudo más, tras haber hecho una buena carrera, paró y se apoyó en un frío árbol. Después de unos segundos olió algo parecido al romero y decidió seguir aquel rastro. “Si huele a romero o algo similar quizá alguien anda por aquí”, pensó la joven. Caminó durante unos minutos y vio una luz que provenía de una ventana, así que se acercó a aquella casa. Llamó a la puerta pero nadie respondió, pensó que sería una casa abandonada y se adentró para pasar la noche a cubierto sin pasar frío.

En lo que parecía ser el salón halló una pequeña mesa con sillas alrededor, siete para ser exactos. Cerca de la mesa había un caldero, una cuchara y un grifo. Detrás de la puerta que conectaba una sala con el comedor se encontraba un lavadero y, en el otro extremo de la sala de estar, unas escaleras. Blancanieves sintió miedo, dado que estaba en una casa que no conocía y que no parecía abandonada, pero sentía tanta curiosidad que subió aquellas escaleras. Lo que encontró en la sala donde acababan las escaleras, que parecía ser una habitación, la sorprendió: había siete camas pequeñas, todas de la misma altura y anchura, pero no había ninguna cama de matrimonio o más grande. La joven pensó que en la casa viviría un matrimonio con siete hijos, por lo tanto, fue revisando todas las habitaciones en busca de más camas o, en su defecto, alguna cama más grande. Merodear por aquella casa hizo que de repente la princesa tuviese mucho sueño, así que decidió echar una pequeña siesta en las camitas.

Unas horas después a Blancanieves le pareció oír voces, así que abrió los ojos poco a poco. Las voces, pensó, eran de personas que se encontraban detrás suya, por lo que decidió escuchar lo que decían antes de dejar claro que estaba despierta.

—Pero Sabio, no sabemos quién es. Podría estar contagiada o haber estado en contacto con

alguna persona enferma, no podemos dejar que continúe aquí.

—Pero Gruñón, mira su ropa, Está bien vestida, no parece pobre. Además, seguro que no ha hecho ninguna tontería y ha ido con todo el cuidado del mundo para no contagiarse.

—No sé yo, no me da muy buena espina. En cuanto despierte, la echamos—dijo Gruñón.

En ese momento, Blancanieves se levantó de la cama de un sobresalto y gritó: ¡NO!

Dos pequeños hombres que estaban a su lado se asustaron, y uno se escondió detrás del otro, temblando de miedo. El que no tenía miedo, o disimulaba tenerlo, dijo:

—Disculpa, ¿quién eres? Somos los propietarios de la casa y no esperábamos ninguna visita hoy. ¿Te has lavado bien las manos al entrar?

—Perdonadme. Mi nombre es Blancanieves, he despertado en medio del bosque hace un rato y, como no sé el camino de vuelta a casa, he seguido el rastro del olor, ¿es romero?

—Encantados, jovencita. Nosotros somos Sabio y Gruñón, los demás están trabajando y vendrán más tarde. Sí, eso que has olido era romero, lo estábamos dejando secar para usarlo como remedio natural contra el virus.

—¿Contra el virus? —Respondió Blancanieves. —¿Realmente creéis que una planta puede tener algún efecto sobre un virus?

—Eso es lo que intentamos averiguar—. Respondió Gruñón. —Pero si te parece una tontería, dinos alguna idea mejor que tengas, si es que la tienes.

—Oh, no, no. Lo que pasa es que he estudiado ciencias y no hay evidencia científica que indique que el romero sea eficaz contra los virus.

—Vaya, qué extraño. Nosotros tomamos infusión de romero cada día y no nos hemos contagiado, y eso que en la mina estamos en contacto con gente que viene de visita, que a veces se han contagiado, y nosotros hemos estado y estamos sanos —respondió Sabio.

—Quizá no sea cosa del romero, sino de vosotros mismos.

—¿Qué quieres decir, jovencita, con que es cosa nuestra? Explícate.

—Sí, me refiero a que quizá, como sois enanos, seáis inmunes.

—Menuda tontería acabas de decir—comentó Gruñón—eso no tiene ni pies ni cabeza. ¿Pero te has oído? Ni que lo llevásemos en la sangre.

—No, Gruñón, en la sangre no, pero en vuestro interior sí. Tenéis algo que os hace inmunes al virus, y no pienso parar hasta averiguar qué es y ayudar a todo el mundo—respondió la joven.

—¿Y qué piensas hacer? ¿Experimentar con nosotros? Ni que fuésemos animales de laboratorio.

—Lo siento, pero esa es precisamente mi idea. Necesito a un voluntario que se saque sangre y se someta a un examen genético.

—Yo lo haré—dijo Sabio, ofreciéndose.

Blancanieves preguntó a los enanos si tenían alguna jeringuilla en la casa y, para su sorpresa, la respuesta fue afirmativa, dado que los enanos a menudo extraían savia de las plantas para usarla como remedio natural.

Mientras tanto, en el castillo, la reina le preguntó a su espejo: espejo mágico, ahora que Blancanieves seguramente está muerta, ¿quién es la más inteligente del reino? El objeto de vidrio, para sorpresa de la reina, respondió: la más inteligente del reino sigue siendo Blancanieves, majestad. Al oír aquellas palabras, la madrastra de la joven casi sufre un infarto. ¿Cómo era posible que Blancanieves fuese la más inteligente, si estaba muerta? Pocos segundos después se dio cuenta de lo que estaba ocurriendo: su hijastra no estaba muerta en absoluto. En ese preciso momento se dio cuenta del error y empezó a idear un plan para acabar con la vida de Blancanieves.

Al día siguiente, la princesa ya había empezado a experimentar con la sangre y las muestras genéticas del enanito voluntario. Gracias a sus estudios, descubrió que un gen que poseían los enanos, que no había sido descubierto aún, era lo que les hacía inmunes al virus. Blancanieves decidió que debía hacer más pruebas a los enanitos, así que volvió a necesitar la ayuda de un voluntario. Sin dudarlo, le preguntó a Sabio si podría continuar experimentando con él, ya que la muestra que había obtenido anteriormente había dado resultado. El enanito aceptó la propuesta y Blancanieves continuó experimentando; pasadas unas horas, la joven se dio cuenta de que necesitaría mucha más sangre para poder hacer todas las pruebas necesarias, así que hizo de tripas corazón y le explicó al enanito lo que pasaría.

—Verás, Sabio, necesito más muestras de sangre, tendré que sacar más centilitros. Quizá te marees, te encuentres mal, te sientas débil e incluso vomites, pero es necesario que pases por eso si quieres que hallemos la cura del virus juntos.

—Por supuesto, lo haré. Extrae toda la sangre que necesites, no te preocupes por mí, estaré

bien—respondió Sabio.

La princesa continuó extrayendo sangre a quién le había dejado quedarse en su casa y, pasados unos minutos, vio que este no se movía.

—Sabio, ¿estás bien? Eh, Sabio, ¿puedes oírme?

Pero ya era demasiado tarde. Al hacer las pruebas, Blancanieves había olvidado que estaba extrayendo el líquido a un enano que no tenía la misma cantidad de sangre que una persona adulta y, por lo tanto, se desangraba con mucha más facilidad. Con el corazón en un puño, la princesa le puso el dedo índice y corazón en el cuello y en la muñeca y se dio cuenta de que era demasiado tarde: Sabio había fallecido a causa de la gran cantidad de sangre que le había extraído.

La princesa se sintió muy mal, ya que por querer ayudar a la gente descubriendo la cura o el remedio contra aquel virus que asolaba la humanidad, había hecho que muriese un enanito que la había ayudado desinteresadamente. Estaba tan triste que lo único que pudo hacer fue irse a dormir y esperar que el día siguiente fuese un día mejor.

A la mañana siguiente, los enanitos fueron a la mina con gran pesar, aún muy tristes por la pérdida de su amigo. Blancanieves no tuvo fuerzas para salir de la cama, así que decidió dormir un rato más para así evitar pensar en la pérdida de Sabio, de la cual se sentía muy culpable.

Mientras tanto la reina, en su castillo, seguía interesada en saber qué había sido de Blancanieves; mejor dicho, esperaba preguntarle al espejo quién era la más inteligente del reino y que este, por fin, le dijese: usted, majestad. Eso quería decir que la princesa había muerto. Esperando escuchar aquellas palabras del trozo de cristal, la reina se acercó al espejo y dijo:

—Espejo mágico, ¿quién es la más inteligente del reino?

—Me temo, majestad, que el cazador mintió. Blancanieves sigue siendo la más inteligente del

reino.

Al oír aquellas palabras, la madrastra de la joven sintió que le faltaba el aire, que no podía respirar, y que debía acabar con la vida de su hijastra de una vez por todas si quería hallar el remedio contra el virus. Empezó a pensar en la manera de matar a Blancanieves sin levantar sospechas de que había sido ella y, después de un rato pensando, se le ocurrió el plan ideal: crearía una manzana envenenada que ofrecería a la princesa haciéndose pasar por una simple agricultora. Preparó la manzana, que envenenó gracias a un líquido que había creado en su laboratorio, y se dirigió a buscar a la chica en el bosque.

Después de andar durante varios kilómetros, la reina vio una cabaña donde parecía haber gente dentro. Decidió merodear alrededor, comprobar quién había dentro y, en caso de que fuese su víctima, hacer que comiese la fruta envenenada. Al acercarse más a la casa vio que Blancanieves estaba en la puerta, sentada en la entrada, llorando. Pensó que era la oportunidad perfecta para acercarse a ella, preguntarle qué le pasaba y, a modo de consuelo, ofrecerle la manzana.

—¿Por qué lloras, jovencita? ¿Qué pasa? —preguntó la madrastra de la joven, quien se había disfrazado tan bien que estaba segura de que Blancanieves no la reconocería ni en un millón de años.

—Nada, señora, tan solo he acabado con la vida de una persona buscando la cura al virus.

—Ah, sí, este virus tan horrible que parece que haya venido para quedarse. Se ha cobrado muchas vidas ya, demasiadas, diría yo, y parece ser que nadie da con la solución. Como sigamos así cada vez habrá más muertes. Qué pena, de verdad.

—Y que lo diga, señora...—respondió Blancanieves —Oiga, ¿qué la trae por aquí?

—Ah, nada, joven. Tan solo he vuelto ahora de ver el manzano que tengo plantado en este bosque, bastante lejos de aquí. Me he acercado a comprobar si habían salido manzanas y sí, efectivamente, tenía manzanas. Lo que pasa es que me ha dado mucha hambre y me las he comido casi todas... Menos esta, menos mal, porque quizá a ti te venga bien comer algo para llenar el estómago y así no pensar en la muerte de ese ser querido. Toma, dale un bocado y verás cómo te sientes mejor.

Blancanieves aceptó el fruto que le ofreció la señora, pero como también se sentía mal por aceptarlo, decidió partir la manzana en dos y darle la mitad a la mujer, con tanta mala suerte que le entregó la parte libre de veneno a la madrastra. Tras un bocado de la manzana, Blancanieves se sumió en un profundo sueño. En ese momento la reina se sintió la mujer más poderosa del mundo: por fin había acabado con la vida de la joven. Se apresuró, por si acaso llegaba alguien, y se dirigió al castillo. Una vez allí fue directa donde se encontraba su espejo mágico y formuló la reiterada pregunta:

—Espejito mágico, ¿quién es la más inteligente del reino?

—Majestad, en inteligencia es usted la reina.

Unas horas más tarde, los enanos llegaron a casa y descubrieron a Blancanieves tendida en el suelo. Supieron que estaba muerta porque no respiraba ni se movía, así que decidieron enterrarla junto con Sabio. Muy apenados, decidieron que llevarían a cabo el funeral al día siguiente.

A la mañana siguiente los enanos se dispusieron a velar a Sabio y a Blancanieves, así que prepararon dos ataúdes que llevaron hasta el bosque. Una vez allí, dejaron los féretros abiertos mientras lloraban y recordaban a su amigo y a la que se había convertido en su amiga. Mientras tenía lugar el velatorio, un príncipe que pasaba por allí vio los ataúdes y se interesó por qué había ocurrido.

—Disculpen, ¿qué ha pasado? ¿Han fallecido por culpa del maldito virus?

—No, no—Respondió Gruñón— el enano sacrificó su vida para que la joven investigase, y no sabemos cuál es la causa de la muerte de ella.

—Vaya, se parece a Blancanieves— comentó el príncipe.

—¡Es ella! ¿La conoces?— preguntó Tímido.

—Pues claro. Que yo sepa, estaba investigando cómo curar a la gente infectada. Según se rumorea, su madrastra, la reina, le tenía mucha envidia por ello, y por eso huyó— respondió el príncipe.

—Vaya, no sabíamos nada de eso—, respondió Gruñón.

—Vaya, era tan inteligente... qué pena. ¿Os importa que le dé un beso en la frente? Para despedirme, me hubiese encantado conocerla en vida.

—No, adelante— respondió uno de los enanos.

El príncipe besó la frente de la joven, movió el ataúd y, de repente, ésta despertó.

—¿Pero qué haces?! ¿Por qué me besas, si no me conoces?! —gritó Blancanieves, que acababa de despertar y se estaba atragantando.

El príncipe chilló y, cuando se repuso del susto, dijo: —Oye, creía que estabas muerta y te he besado la frente para honrar los estudios que estabas llevando a cabo contra el virus—.

—Pues no, ¿no ves que no estoy muerta? Solo dormía. No sé qué ha debido pasarme. Creo que me he atragantado. Qué mal rollo eso de ir besando a desconocidos— respondió la princesa, que al toser escupió el trozo de manzana.

—Ha sido un beso en la frente— aclaró el príncipe.

— Me da igual, no tenías mi permiso para hacerlo—.

—Creemos que la reina ha intentado asesinarte, Blancanieves. No nos sorprendería— comentó Tímido.

—Pues quizá, porque es una envidiosa— comentó la joven— ¿dónde está? Voy a tener unas palabras con ella.

—No lo sabemos, princesa. Pero podemos ir a palacio juntos, ver si está allí y plantarle cara.

—Es una magnífica idea, como te llames. Vamos.

Después de un rato caminando llegaron al palacio donde había vivido la joven antes de huir al bosque, y fueron directos a buscar a la reina. Cuando la hallaron, Blancanieves tuvo unas palabras con ella:

—Después de haber intentado matarme debería usarte para la experimentación científica, pero no soy tan mala persona como tú. No me caes bien, no eres mi madre y nunca lo serás, pero tampoco puedo odiarte, aunque sería lo más razonable. Las mujeres ya competimos suficiente entre nosotras, no quiero que haya ninguna competición más. Vete, vete lejos y no vuelvas. Te perdono la vida a cambio de que desaparezcas de mi vista.

Y así fue como gracias a la bondad de Blancanieves, la cual puede parecer también estupidez, se

descubrió la vacuna contra el virus y la pandemia que había arrasado el mundo llegó a su fin.

Existe una versión de Blancanieves que, según el portal de noticias Dailymail (Título del artículo: *A father wrote a feminist retelling of Snow White for his daughter*) escribió un padre cuando se dio cuenta de que el libro que le estaba leyendo a su hija, Blancanieves y los siete enanitos, reforzaba la idea de que el valor de una persona giraba en torno a su belleza. En esta versión, la madrastra de la protagonista siente envidia de ésta porque es la más valiente de todas, y no porque sea la más bella. Ese es el motivo por el cual ordena al cazador que la mate. El hombre, sin embargo, la ata a un árbol del que Blancanieves escapa. Los cambios significativos que presenta esta historia respecto a la original son los siguientes: en el cuento no solo aparecen enanitos de género masculino, sino que hay enanitos y enanitas. Además, los enanitos son de etnias diversas. En lo que incumbe al príncipe, tropieza con el ataúd de cristal en el bosque, el golpe hace que el trozo de manzana salga de su boca y despierta a Blancanieves del sueño en el que estaba sumida. El cambio más significativo de todos quizá se encuentre en el desenlace de la historia: el príncipe y la joven no acaban enamorados, prometidos ni siendo pareja, sino que son amigos y viajan para recorrer el mundo juntos, cumpliendo así el sueño de Blancanieves. Este cuento ha servido de inspiración para hacer las traducciones de los cuentos.

11. ANÁLISIS DE UN CUENTO: LA CENICIENTA

11.1. Antecedentes

El cuento de la Cenicienta está documentado por primera vez en la obra de Giambattista Basile (1566-1632) que posteriormente adaptaron los hermanos Grimm y Charles Perrault (1628-1703).

La historia de Cenicienta, con sus diferentes versiones, forma parte de la cultura del Antiguo Egipto, de Roma, del Imperio Chino del s.IX y de Persia, al final del s.XII.

En la versión de Egipto, la más antigua documentada, disponible en el portal web Ab Eterno, explica que una doncella llamada Ródope, nacida en Grecia, fue secuestrada por piratas y vendida como esclava en Egipto. Como era diferente a las demás esclavas de la casa en la que servía, dado que provenía de otro lugar, las demás doncellas se burlaban de ella. A diferencia de las otras, ella era rubia y tenía los ojos verdes. Además, tenía la piel pálida. Según el cuento, las doncellas le hacían trabajar más duro y le gritaban, así que no tenía más amigos que los animales del lugar. Su amo, un hombre mayor, siempre solía estar durmiendo. A la chica le pusieron el

mote Ródope “mejillas rosas”. Un día se supo que el faraón se estableció en Menfis y anunció que todo el reino estaba invitado a palacio. Sin embargo, en otras versiones se narra que el faraón en realidad iba a impartir justicia frente al palacio real. Ese día, mientras la doncella se bañaba en el río, el dios Horus, iniciador de la civilización egipcia encarnado en un Halcón, le robó una zapatilla de oro que le había regalado su amo, y Ródope sabía que se trataba del dios. El animal dejó caer el zapato en el regazo del faraón, lo que despertó su curiosidad y lo impulsó a crear un decreto para encontrar a la propietaria. Recorrió el Nilo en busca de la dueña de la zapatilla y, cuando llegó al lugar donde trabajaba Ródope, las sirvientas obligaron a la muchacha a esconderse. El Faraón la descubrió, y al ver que el zapato le encajaba, dijo que se casaría con ella. Eso incrementó la envidia de las demás sirvientas, quienes dijeron que ni siquiera era egipcia. El faraón respondió: “ella es la más egipcia de todas porque sus ojos son tan verdes como el Nilo, su belleza tan ligera como el papiro y su piel del color rosa de una flor de loto”.¹⁸

Como se puede comprobar, esta versión es muy similar a la que conocemos hoy en día, excepto por el hecho de que no aparece ningún hada madrina, el único ser no humano con poderes es Horus. Sin embargo, la envidia entre mujeres sí es un aspecto a destacar.

Por otra parte, Sara Hua, profesora del Mínor en folclore y cultura popular de la Universidad del Sur de California, escribió sobre la historia de Yeh-Shen, la versión china del cuento popular. A modo de resumen, la historia trata sobre una chica que vivía con su madrastra, ya que sus padres habían muerto. Como la joven era más guapa y educada que su propia hija, la madrastra le obligaba a hacer las peores tareas. Yeh-Shen tenía un único amigo, un pez de ojos dorados que vivía en el estanque y al que alimentaba cada día. Un día, la madrastra se puso la ropa de su hijastra, se dirigió al estanque, mató al pez con una daga y lo cocinó para la cena. Cuando Yeh-Shen lo supo, lloró durante mucho rato al lado del estanque. De repente, apareció un espíritu y le dijo que en las espinas del pez se hallaba un espíritu poderoso y que, cuando necesitase ayuda, se arrodillase ante las espinas y pidiese un deseo. Yeh-Shen recogió las espinas y las escondió. Cuando llegó el festival de primavera no se permitió a la joven que asistiese y, cuando la madrastra y la hermanastra se marcharon, se acercó a las espinas y pidió ropa para asistir al festival. Obtuvo un vestido precioso, una capa y unas zapatillas doradas con un dibujo de escamas de pescado; acudió al festival y asombró a todo el mundo con su belleza. Cuando vio que su hermanastra y la madrastra se estaban acercando e iban a descubrirla huyó, lo que hizo que perdiese una zapatilla. Al llegar a casa, volvía a llevar la ropa de siempre. Habló con las espinas de nuevo, pero éstas no respondieron. Apenada, puso la zapatilla que le quedaba en la

¹⁸ Fuente: Página web *Ab Aeterno* [cnf. Bibliografía].

paja de su cama. Un tiempo después, un comerciante encontró la otra zapatilla y, al ver su valor, se la vendió al rey.

El rey quería conocer a la propietaria de aquel zapato, así que mandó a sus lacayos que la buscasen por todo el pueblo. Todas las mujeres se probaron el zapato y a ninguna le iba bien. Una noche, Yeh-Shen fue hasta el palacio, cogió la zapatilla dorada e intentó irse, pero los hombres del rey la descubrieron, la arrestaron y la llevaron con el monarca, que estaba furioso porque no se creía que la zapatilla perteneciese a una mujer vestida con harapos. Cuando miró su rostro de cerca se dio cuenta de que era muy hermosa y de que tenía unos pies muy pequeños. El rey y sus hombres fueron hasta la casa de la joven, donde esta se puso el otro zapato y sus harapos se transformaron en la ropa que había llevado al festival. El monarca se dio cuenta de que aquella era la mujer indicada. Se casaron y vivieron felices para siempre, y la madrastra y la hermanastra fueron obligadas a vivir en una cueva.

Segun Hua, este relato que le explicó su alumno chino tiene influencias del budismo, ya que se penaliza el hecho de que se produzca un asesinato, el del pez. Se castiga a la madrastra por matar al animal. Además, en la cultura china a menudo aparecen peces como símbolos del año nuevo, ya que son un símbolo de riqueza y prosperidad. El zapatito dorado se relaciona con la tradición china de vendar los pies a las mujeres, ya que se cree que las mujeres de pies pequeños son más atractivas. Como se puede ver, el rey desea conocer a la propietaria del zapato por el pequeño tamaño de sus pies.

En ambas versiones, el hecho de que Cenicienta se encargue de las tareas del hogar viene dado por la envidia que sienten las mujeres mayores por su belleza. Además, en ambos cuentos las mujeres tratan mal a las protagonistas, muestra de que no existe sororidad alguna. Por otra parte, en las dos versiones aparece un animal que ayuda a la joven: en el caso de la historia egipcia, un halcón, y en la china, un pez. Más aún, aparece la magia, la que permite a Yeh-Shen y a Ródope asistir al baile. En lo que al zapato se refiere, ambos miembros de la realeza buscan a la propietaria sin descanso, y lo único que tienen que le pertenezca es un zapato. Por último, en el cuento de Ródope no se castiga a las demás doncellas, algo que sí ocurre en el de Yeh-Shen.

11.2. Análisis de la historia

Grosso modo, la historia recopilada por Perrault (1628-1703) narra la historia de una joven que vivía con su padre, su madrastra y hermanastras, las cuales, envidiosas de su belleza, le obligaban a hacer las tareas domésticas. La muchacha se recostaba junto al fuego a menudo, por eso la llamaban Cenicienta. Un día, el príncipe del reino organizó un baile que duraría tres días, así que la madrastra y las hermanastras de la muchacha decidieron acudir y ver si las chicas podrían casarse con el príncipe. La protagonista del cuento entristeció mucho al ver que no asistiría al baile, que se limitaría a ayudar a sus hermanastras a prepararse. Mientras lloraba, apareció el hada madrina, quien convirtió una calabaza en una carroza, unos ratones en caballos, una rata en cochero y el vestido harapiento de Cenicienta en un vestido precioso. El hada le advirtió que volviese a casa antes de las doce, antes de que el hechizo se rompiera. La joven así se lo prometió y partió hacia el baile, donde los asistentes no podían dejar de comentar cuán guapa era, y el rey y el príncipe quedaron asombrados por su belleza.

En el baile, Cenicienta bailó y estuvo con el príncipe hasta las 23:45, momento en el que partió hacia casa, antes de que se deshiciese el hechizo. Ya en casa, le dijo al hada madrina que le permitiese volver a palacio al día siguiente. Las hermanastras le dijeron a la muchacha que una chica guapísima había asistido al baile y les había regalado naranjas y limones exquisitos. Al día siguiente las hermanastras volvieron al baile, como Cenicienta, que iba mejor vestida que el día anterior. Habló con el príncipe hasta que fue la hora de marcharse y, aunque éste intentó detenerla, ella huyó, dejando tras de sí un zapato de cristal. Cuando las hermanastras llegaron a casa, le contaron a Cenicienta que la chica con la que bailó el príncipe había huído y había perdido una zapatilla de cristal, la más bella que habían visto, y que estaban seguras de que el príncipe se había enamorado de ella. Unos días más tarde, el príncipe proclamó que se casaría con la propietaria del zapato; las damas del reino se probaron el zapato y no consiguieron que les valiese, incluidas las hermanastras de Cenicienta. La protagonista de la historia comentó si podría probarse el zapato, lo que causó risa entre las hermanastras. El hombre que portaba el zapato dijo que, por orden real, todas las doncellas debían probarse el zapato, así que se lo dejó a Cenicienta, a quien le iba como un guante y quien, además, sacó el otro zapato de su bolsillo. Apareció el hada madrina y, de nuevo, convirtió sus harapos en un magnífico vestido. Las hermanastras le pidieron disculpas por el comportamiento que habían mostrado con Cenicienta y esta las abrazó y las perdonó. Unos días más tarde, el príncipe y Cenicienta se casaron.

11.3. Personajes

A continuación, se detallan los personajes principales del cuento popular europeo:

- Cenicienta: protagonista de la historia, muchacha joven y bella que es obligada por su madrastra a hacer las tareas del hogar debido a su belleza
- Hermanastras: hermanas políticas de Cenicienta que la tratan mal debido al desprecio que les ha infundido su madre.
- Madrastra: mujer que no soporta que su hijastra sea más guapa y bondadosa que sus hijas y que la obliga a hacer las tareas domésticas como castigo por su belleza
- Hada Madrina: representa la esperanza, ya que se dedica a hacer realidad los sueños de las buenas personas.
- Príncipe: es el personaje que pertenece a la realeza en este cuento, y quien trata a Cenicienta como a su igual.

12. ADAPTACIÓN DE LA CENICIENTA

Había una vez un hombre que, después de quedarse viudo, se casó con la mujer más orgullosa que jamás se haya visto. Esta mujer tenía dos hijas, las cuales eran, de hecho, iguales a ella. El hombre también tenía una hija joven que era brillante, muy valiente, que tenía las ideas claras y no se dejaba doblegar por nada ni nadie.

Sin embargo, poco después de la boda la madrastra empezó a demostrar su mal carácter. No podía soportar la valentía y fortaleza de la joven, ya que eso hacía parecer a sus hijas más débiles y cobardes. Para no escuchar sus reivindicaciones, la mujer le encargó las peores tareas domésticas; debía fregar los platos, las mesas, barrer el suelo y limpiar las habitaciones, entre otros. La chica dormía en el desván, en una cama de paja estrecha, mientras sus hermanas dormían en lujosas habitaciones con suelos incrustados, en camas a la última moda, y en las que los espejos eran tan altos que podían verse de cuerpo entero. La pobre chica soportó hacer las tareas y dormir en el desván, aunque siempre intentaba negarse y respondía de forma subversiva a lo que le ordenaban.

Cuando había acabado las tareas solía ir al rincón donde estaba situada la chimenea y sentarse entre las Cenizas, lo cual fue la causa de que la llamasen Ceniza. Sin embargo, la hermanastra menor, que no era tan mala como la mayor, la llamaba Cenicienta, como de manera cariñosa. Cenicienta, a pesar de su aspecto alternativo y sus harapos, era una mujer muy fuerte.

Un día, el príncipe del reino ofreció un baile para los ciudadanos pobres e invitó a asistir a aquellas personas que tenían pocos ingresos. Las hermanastras de Cenicienta también fueron

invitadas. Estas estaban encantadas con la invitación, y muy ocupadas eligiendo el tipo de ropa con el que asistirían al baile. Esto hizo que la carga de trabajo de Cenicienta fuera mayor, ya que debía encargarse de las tareas domésticas y encontrar ropa que les valiese a sus hermanas para ir a baile.

—Yo llevaré una falda remendada y un corsé de muchos colores—dijo la mayor.

—Yo llevaré unos pantalones bombachos y una camiseta fucsia—dijo la otra hermana.

Cenicienta les asesoró para que consiguiesen vestirse con una indumentaria *hippie* o *indie*, les hizo rastras y no las maquilló. Mientras les cardaba el pelo, estas le preguntaron:

—Cenicienta, ¿no te gustaría ir al baile?

—Claro que me gustaría, pero no iré. ¿Qué vais a hacer, convencer a vuestra madre para que me deje ir? No me hagáis reír, no sois tan compasivas.

—Claro que no, no pintas nada allí. Bueno, sí, eres tan pobre como nosotras—. Las hermanastras rieron, aunque a Cenicienta no le hizo gracia.

“Menudo calvario, no sé qué he hecho para merecer esto”, pensó la joven.

En cuanto su madrastra y sus hermanastras, disfrazadas de *hippies* y alternativas, partieron hacia palacio, Cenicienta se fue llorando a su habitación, pues sintió que ya no podía más. De repente, apareció una mujer no normativa, de raza negra y bajita, que dijo ser su hada madrina, la cual Cenicienta encontró realmente guapa.

—¿Qué te pasa?

—Desearía... desearía...—pero no pudo acabar la frase porque no podía parar de sollozar.

—Ir al baile, ¿no es así? —respondió el hada.

—Sí, exacto. Es que no hago más que limpiar, planchar... Creo que me merezco un poco de diversión—respondió la joven.

—Bueno, me encargaré de que asistas. Ve al jardín y tráeme una calabaza, ratones, una rata y lagartos.

—Me estás dando mal rollo, pero bueno, ahora te traigo todo eso.

Cenicienta le dio al hada todo lo que le pidió, y esta, con un toque de varita, convirtió a los animales en caballos, lacayos y cocheros.

—Eso está muy bien—dijo Cenicienta,—además, ya tengo la ropa perfecta para la ocasión. ¿Puedes hacerme rastas? Así no desentonaré.

—Por supuesto, dame un momento—respondió el hada, feliz.

Con un toque de varita, aquel ser mágico convirtió la melena de Cenicienta en rastas. Además, le hizo un hechizo para que su madrastra y hermanastras no la reconociesen.

—La magia es limitada: a medianoche se deshará el hechizo y todo volverá a ser como antes.

—¿A medianoche? ¿No podrías dejarme hasta las dos o las tres...? —preguntó la joven.

—No, señorita, medianoche. Las doce en punto. Ya lo sabes—respondió el hada madrina.

—Pues vaya con el hechizo, si ya voy tarde... Por cierto, ¿te han dicho alguna vez que eres preciosa? Seguro que mujeres u hombres caen a tus pies.

—La verdad es que no, pero gracias por el cumplido. Y ahora, ve— contestó la mujer con poderes mágicos.

Cuando Cenicienta entró a la sala de baile, todo el mundo se quedó muy sorprendido: no podían dejar de comentar cómo iba vestida y las rastas que llevaba. A las hermanastras les parecía familiar, pero no sabían con certeza de quién se trataba. El príncipe también pudo contemplar su atuendo, así que la sacó a bailar para saber cómo se movía la gente pobre. Cuando se sirvió la comida, el príncipe no probó bocado, pues estaba embelesado con la muchacha. Mientras giraban bailando, notó que las hermanastras la miraban fijamente. Más tarde paseó con el príncipe por los

jardines de palacio y, cuando él le dijo que se lo había pasado muy bien y que, por favor, le dijese su nombre, sonaron las campanas del reloj. Era medianoche. En ese momento Cenicienta corrió lo más rápido que pudo hasta su carruaje y se marchó.

Cuando llegó a su casa no quedaba ni rastro del hechizo, y poco después llegaron sus hermanastras con la madrastra. Al día siguiente, Cenicienta volvió a ayudar a sus hermanastras a prepararse para el baile y, cuando se fueron, apareció el hada madrina y le hizo un hechizo mejor que el del día anterior: un vestido verde caqui con botas y adornos en el pelo cardado. Nada más entrar a palacio, el príncipe avisó a todo el mundo que no quería que le molestasen, que pasaría la velada con aquella muchacha. Después de bailar, la pareja fue al jardín para conversar. Después de un rato de conversación, de explicarle al príncipe que le encantaba leer y pasear, decidió explicarle lo que creía que era necesario que supiese: la situación de las personas pobres del reino y su modo de vida.

—Príncipe, debo informarle de que en el reino no solo hay pobreza, sino explotación laboral. Yo trabajo como criada en mi propia casa, a las órdenes de mi madrastra y hermanastras. Haga algo, por favor. Debería darle vergüenza que pasen estas cosas en su propio reino. No tengo tiempo ni de leer, con lo que me encanta... Si tan solo usted supiera la cantidad de cosas injustas que suceden en sus dominios, haría algo de inmediato.

El príncipe no era consciente de que aquello sucedía en su reino, así que se pasó horas hablando con Cenicienta de los problemas sociales del reino que desconocía. Además, la invitó a mudarse a palacio para poder ayudarle a resolver aquellas cuestiones. A las doce, el hechizo se deshizo, pero a Cenicienta no le importó que el príncipe la viese vestida con harapos y rastas. Como se hizo tarde, el príncipe le propuso a Cenicienta que se quedase a dormir en palacio, así podrían continuar hablando sobre la pobreza de los habitantes al día siguiente.

Por la mañana, Cenicienta se levantó para desayunar y fue a la cocina, donde se encontró con una de las criadas del príncipe. La muchacha le pareció muy amable, así que empezaron a hablar. Cenicienta reparó en que aquella muchacha parecía trabajadora y, además, era encantadora: le sonreía mientras le hablaba, sin dejar de hacer sus tareas. Cuando quiso darse cuenta, ambas se estaban besando en la mesa de la cocina.

—Espera, ¿qué estamos haciendo?—preguntó la sirvienta.

—Besarnos. Me pareces muy amable y trabajadora. Además, creo que empatizo contigo porque yo también he sido una especie de criada. Pero ahora calla y bésame— al acabar de decir aquello, las mujeres continuaron con el acto de pasión desenfrenada.

Cenicienta se dio cuenta de que no sentía atracción hacia los hombres, sino que realmente le atraían las mujeres, y más si eran de clase baja, como ella. Cuando vio al príncipe, le comentó que no sentía nada por él pero que sin embargo quería ayudar a las causas sociales del reino, ya que creía que no era justo que unos tuviesen mucha riqueza y lujos y otros tuviesen que trabajar duro para comer caliente. Al príncipe le sorprendió mucho, aunque no le pareció mala idea, por lo que dispuso un despacho en palacio donde pudiese trabajar con Cenicienta y le permitió el acceso a la biblioteca, donde pudiese leer en sus ratos libres si así lo quería. Y así fue como los dos trabajaron juntos para mejorar las condiciones de vida del reino, Cenicienta se enamoró de la criada, y las hermanastras y la madrastra de Cenicienta se beneficiaron de las mejoras sociales que hizo el príncipe. Al hada madrina no se la volvió a ver: Cenicienta ya era una mujer independiente, no necesitaba a nadie que le ayudase a conseguir lo que se proponía.

13. LA PERSPECTIVA FEMINISTA EN LA TRADUCCIÓN

Existe una versión de Blancanieves que, según el portal de noticias Dailymail, (Título de la noticia: *A father wrote a feminist retelling of Snow White for his daughter*) escribió un padre cuando se dio cuenta de que el libro que le estaba leyendo a su hija, Blancanieves y los siete enanitos, reforzaba la idea de que el valor de una persona giraba en torno a su belleza. En esta versión, la madrastra de la protagonista siente envidia de ésta porque es la más valiente de todas, y no porque sea la más bella. Ese es el motivo por el cual ordena al cazador que la mate. El hombre, sin embargo, la ata a un árbol del que Blancanieves escapa. Los cambios significativos que presenta esta historia respecto a la original son los siguientes: en el cuento no solo aparecen enanitos de género masculino, sino que hay enanitos y enanitas. Además, los enanitos son de etnias diversas. En lo que incumbe al príncipe, este tropieza con el ataúd de cristal en el bosque, el golpe hace que el trozo de manzana salga de su boca y despierta a Blancanieves del sueño en el que estaba sumida. El cambio más significativo de todos quizá se encuentre en el desenlace de la historia: el príncipe y la joven no acaban enamorados, prometidos ni siendo pareja, sino que son amigos y viajan para recorrer el mundo juntos, cumpliendo así el sueño de Blancanieves. Esta es una versión feminista si ponemos el foco en que Blancanieves no es salvada por el príncipe y tampoco se casa con él. Sin embargo, hay muchos otros aspectos de la historia que se pueden cambiar.

En los apartados anteriores se incluyen traducciones creativas de dos cuentos populares: Blancanieves y La Cenicienta. Estas adaptaciones contienen características afines con la ideología feminista: en el caso de Blancanieves, en primer lugar, la princesa le perdona la vida a la madrastra, muestra de sororidad entre mujeres. Por otra parte, Blancanieves reprocha al

príncipe que la bese sin su permiso. El hecho de que la joven estudie ciencias y que la reina busque un método científico para curar a la gente simboliza la lucha de las mujeres por hacerse un hueco en el mundo de la ciencia. Si bien es cierto que hay rivalidad entre estos dos personajes, como ocurre en la traducción creativa de La Cenicienta, en esta ocasión, es un caso relevante para poder desarrollar la historia correctamente y para no perder de vista el cuento original. En lo que a la traducción de Cenicienta respecta, es cierto que hay rivalidad entre mujeres, sin embargo, también se hace referencia a la manera de ser de Cenicienta, a cuán valiente y decidida es, y se hace hincapié en que no es necesario usar tacones y vestidos para asistir a un baile, sino que se puede ir con ropa menos arreglada e incluso encontrar trabajo gracias a la forma de ser de las personas. Como se ha podido comprobar, los cuentos no mencionan la belleza femenina, excepto para destacar la atracción que siente Cenicienta hacia su hada madrina, lo que da una sutil pista sobre la orientación sexual de Cenicienta, sino que destacan cualidades como la inteligencia y el coraje. Además, el cuento no gira en torno a la belleza femenina. Otro aspecto que cabe destacar sobre este cuento es el hecho de que Cenicienta se sienta atraída por mujeres, lo cual en sí mismo no es inherente al feminismo, pero es algo que rompe la heteronorma que a menudo forma parte del patriarcado. Es más, Cenicienta busca mejoras para la sociedad de la que forma parte y trabaja junto con el príncipe para ayudar a personas en estado de vulnerabilidad económica. En suma, las protagonistas de las traducciones son mujeres fuertes que cuestionan la norma y que trabajan para conseguir un mundo mejor, como han hecho tantas mujeres feministas a lo largo de la historia.

14. CONCLUSIONES

Como se ha mencionado en la introducción, los cuentos populares son narraciones breves que contienen una enseñanza moral sobre valores como la naturaleza, el respeto y la bondad, entre otros. Estos cuentos son tan antiguos, y a menudo es tan difícil hallar su origen, que para hacer este trabajo he necesitado investigar a fondo para saber de dónde vienen los cuentos populares. Esto me ha permitido ampliar mis conocimientos sobre culturas diversas y ser consciente de qué transformaciones han sufrido las historias al pasar por diferentes culturas. Sin embargo, gracias a redactar este Trabajo de Fin de Grado me he dado cuenta de cuán importante es traducir y adaptar contenidos para evitar perpetuar roles de género y conceptos patriarcales como la belleza de las mujeres, dejar a los hijos a su cargo, encomendarles las labores de la casa o la falta de interés por la lectura y los conocimientos. Al principio parecía fácil hacer traducciones sobre cuentos, entre otros motivos, porque son cuentos que conozco desde pequeña, con los que he crecido, y de los que he visto las adaptaciones en la gran pantalla en muchas ocasiones. Partiendo de esa base, de que sabía de qué iba la historia, he de decir que no me ha parecido fácil adaptar

contenidos tan arraigados en la sociedad como la historia de la chica que mordió la manzana o la que debía volver a casa a medianoche, sin embargo, es posible si se tiene en cuenta la relevancia que puede suponer para el público. Los y las niñas pueden sentir alegría al ver que en los cuentos que han conocido desde que nacieron aparecen mujeres científicas, valientes, que no se dejan doblegar, y mujeres que no se consideran normativas, como en el caso del hada madrina de Cenicienta que, además de no encajar con los cánones de belleza, los cuales, según mi parecer, deberían cambiar, es un personaje de raza negra, una característica que no suele aparecer en los cuentos originales tradicionales. Además, para hacer una traducción feminista y antidiscriminatoria se han tenido en cuenta estudios publicados por autoras afines a esta ideología, lo cual ha hecho que fuese necesario profundizar en el conocimiento y los conceptos clave de este movimiento político y social. Para finalizar, creo que sí es posible transformar la sociedad a través de la escritura, y pequeños pasos como hacer adaptaciones no discriminatorias suponen, espero, un gran avance para la sociedad. Las niñas y niños deben entender que lo importante de las personas no es su físico, sino aquello que las hace únicas y las define, su personalidad. La traducción creativa y la adaptación de contenidos son una buena manera de empezar a fomentar el cambio social.

15. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

1. A.D. (2020). *Feminismo de la igualdad*. Feminismo de la igualdad. [En línea] Disponible en: <https://campus.almagro.ort.edu.ar/cienciassociales/articulo/1410841/feminismo-de-la-igualdad> [Fecha de la consulta: 10/05/2021].
2. Bartels, K.H.. (2020). *Willkommen im Spessartmuseum. Willkommen in Spessartmuseum*. [En línea] Disponible en: http://spessartmuseum.de/seiten/schneewittchen_engl.html [Fecha de la consulta: 12/05/2021]
3. Bettelheim, B. (1967). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Booket Planeta. Barcelona. (pp. 44-250).
4. Cole, B. (1987). *El príncipe Ceniciento*. [En línea] Disponible en: https://padlet-uploads.storage.googleapis.com/510110427/26e1e1693f03dfc78940b3f71534a2ca/el_principe_ceniciento.pdf [Fecha de la consulta: 03/05/2020].
5. Dekker, G. A. (2013). *Schneewittchen: Blonde Tochter Einer Adligen Aus Ostfriesland*. Books on Demand.
6. García S., A. L. [@albaluc1a]. (2018). *El lenguaje “políticamente” correcto* [Entrada de un blog]. Blogger. [En línea] Disponible en: <http://www.sincandado.com/2018/10/el-lenguaje-politicamente-correcto.html> [Fecha de la consulta: 11/05/2021]

7. Grimm, J. L., & Grimm, W. C. (1697). *Snow-white - Grimm*. Grimms' Fairy Tales. [en línea] Disponible en: https://www.grimmstories.com/en/grimm_fairy-tales/snow-white [Fecha de la consulta: 15/05/2021]
8. Hua, S. (2013, 15 mayo). *Yeh-Shen, A Chinese Cinderella* | USC Digital Folklore Archives. USC Digital Folklore Archives. [En línea] Disponible en: <http://folklore.usc.edu/yeh-shen-a-chinese-cinderella/> [Fecha de la consulta: 27/05/2021].
9. López Moreno, F. (2019). “*Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas*”, *Entrevista a Bruno Bettelheim*. Creciendo con eco. [En línea] Disponible en: <https://creciendoconeco.wordpress.com/2015/12/13/psicoanalisis-de-los-cuentos-de-hadas-en-entrevista-a-bruno-bettelheim/> [Fecha de la consulta: 01/05/2020].
10. Millett, K. (2017). *Política sexual (Feminismos)* (1.a ed.). Ediciones Cátedra. Madrid. (pp. 1-147)
11. Pérez Porto, J., y Gardey, A. (2008). (Actualizado 2019) *Definición de cuento* — *Definicion.de*. Definición.de. <https://definicion.de/cuento/> [Fecha de la consulta: 03/03/2021].
12. Pérez Porto, J., y Gardey, A. (2018). (Actualizado 2019) *Definición de lenguaje inclusivo* — *Definicion.de*. Definición.de. [En línea] Disponible en: <https://definicion.de/lenguaje-inclusivo/> [Fecha de la consulta: 11/05/2021].
13. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA - RAE (2021) *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]. Disponible en: <https://dle.rae.es> [Fecha de la consulta: 03/03/2021].
14. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA - RAE (2020) Patriarcado. En el *Diccionario panhispánico del español jurídico*. [En línea] Disponible en: <https://dpej.rae.es/lema/patriarcado> [Fecha de la consulta: 03/03/2021]
15. S. (2015). *EGIPTO: Ródope, la cenicienta egipcia*. Ab Aeterno. [En línea] Disponible en: <https://abaeternomitologia.wordpress.com/2015/01/23/egipto-rodope-la-cenicienta-egipcia/> [Fecha de la consulta: 27/05/2021].
16. Serrano Cruz, Ana Esther (2019) *Traducción feminista: lenguaje inclusivo aplicado a relatos de «A Haunted House, and other short stories», de Virginia Woolf*. (Trabajo Fin de Máster) [En línea] Disponible en: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/57502/13/TFM%20Traducci%C3%B3n%20feminista%20-%20Ana%20Esther%20Serrano%20Cruz.pdf> [Fecha de la consulta: 03/03/2021].